

DECONSTRUCCIÓN DE LA CLASE INVERSA

Rafael Camacho-Carranza¹ y María De la Luz Camacho-D'Amico^{1,2**}

¹Instituto de Investigaciones Biomédicas, UNAM

²Facultad de Humanidades, Universidad La Salle, Cd.Mx.

**Autor de Correspondencia Correo E: lucy.cd1995@gmail.com

RESUMEN

Hoy como nunca, dada la actual situación de emergencia sanitaria, la educación a distancia ha sido probada por docentes de todos los niveles educativos, desde preescolar hasta posgrado, en diferentes países y en disímiles contextos. Por eso, propuestas educativas como la Clase Inversa, que es naturalmente afín a las TICs, se convierte en un modelo que llama la atención de los educadores, y que se utiliza como respuesta al contexto. En este trabajo presentamos breves notas introductorias al modelo, así como algunos elementos básicos de análisis sobre las ventajas y problemas que conlleva.

Palabras clave:

Clase Inversa, Aprendizaje Inverso

ABSTRACT

Today as never before, given the current health emergency, distance education has been tried out by teachers of all educational levels from preschool to postgraduate, in different countries and dissimilar contexts. That is why educational proposals such as the "Flipped Class," which is naturally akin to ICTs, become a model that draws educators' attention and is used to respond to the context. In this paper, we present brief introductory notes to the model and some basic analysis elements on the advantages and problems that it entails.

KEY WORDS:

Flipped Class, Flipped Learning

En el libro de 1998 titulado "Effective Grading: A tool for learning and assessment in college", Barbara E. Walvoord y Virginia Johnson Anderson, emplean el termino Clase invertida o "Flipped Classroom" (1) como una metodología en la que el estudiante es protagonista en la conceptualización e incorporación de conocimientos de manera individual fuera de los tiempos regulares de la clase, para dar espacio a la profundización del contenido por medio de la discusión en la sesión grupal. Pero es en 2007, cuando dos profesores de Química, de la Escuela Secundaria de la ciudad de Woodland Park, Colorado, Jonathan Bergmann y Aaron Sams, comenzaron a grabar sus clases con apoyo de PowerPoint y transmitir las por YouTube, popularizando el concepto. Jonathan y Aaron desarrollaron esta estrategia como una forma de ayuda para sus alumnos que, por diversas razones, no lograban comprender la lección en el aula. El éxito de su aproximación consistió en descubrir que sus alumnos tenían diferentes ritmos de tiempo para trabajar y madurar los conceptos y contenidos de la clase, lo que los condujo a invertir las estrategias para el aprendizaje de sus alumnos: brindando tiempo de trabajo individual para la búsqueda, investigación, estudio y análisis del contenido con apoyo de las lecciones grabadas, y aprovechando, como ya se mencionó, la clase grupal para profundizarlo, con el conocimiento primario analizado previamente por los estudiantes; en la misma lógica pedagógica que Barbara y Virginia propusieron. No fueron los primeros en grabar sus clases, pero si en popularizar el concepto de Clase Invertida (2).

Previamente, en 2004, Salman Amin Khan, matemático egresado del MIT, con el objeto de ayudar en matemáticas a sus jóvenes pri-

mos, comenzó a grabar sus clases y difundirlas en YouTube. Esta modalidad de enseñanza se transformó en una organización llamada "Khan Academy", la cual es ejemplo de la estrategia de Clase Invertida con una amplia difusión en varios idiomas y que actualmente cubre cada vez mayor número de campos del conocimiento (3).

Acorde con la asociación Red de trabajo para el Aprendizaje Inverso o "Flipped Learning Network" (FLN), el Aprendizaje Inverso es una aproximación pedagógica en la cual la enseñanza y las estrategias de aprendizaje se diseñan para el trabajo individual y para el trabajo grupal como dos espacios temporales separados; convirtiéndose el espacio de aprendizaje individual en un potenciador del espacio grupal, que debe ser un ambiente dinámico e interactivo en el que el educador guía a los estudiantes en la aplicación de conceptos y su vinculación creativa con el objeto de estudio (4).

La misma Red de trabajo claramente distingue entre lo que se conoce como Clase Inversa y el Aprendizaje Inverso. La Clase Inversa puede ser sólo una estrategia de transferencia de esfuerzos fuera del aula, sin que necesariamente se vinculen con los procesos y las actividades del espacio grupal, con el fin de ahorrar tiempo; por ejemplo, asignando a los estudiantes textos, videos, o cualquier tipo de recursos que deben revisar fuera de la clase para adentrarse en la temática de estudio, pero que no necesariamente implica una dinámica de Aprendizaje Inverso como afirma Kari M. Arfstrom, director de la FLN (5). Para Arfstrom, el Aprendizaje Inverso es una modalidad de Clase Inversa en la cual el objetivo educativo central es la construcción de aprendizajes individuales como base para la maduración del conocimiento mediante la discusión, en un contexto colectivo.

El fundamento teórico de la Clase Invertida/Aprendizaje Inverso se puede describir con las teorías desarrolladas por el Biólogo y Psicólogo Jean William Fritz Piaget y por el Filósofo y Pedagogo Lev Semionovich Vygotsky, sobre el Constructivismo y la Teoría Sociocultural del Desarrollo Cognitivo respectivamente, y que afirman que el individuo construye y asimila el conocimiento y sus propios procedimientos

de solución de problemas, mediante la relación con su entorno y la formación de un andamiaje desde la interacción social, para la reconstrucción interna; por tanto, la función del maestro es proporcionar herramientas y ambientes educativos para mediar y acompañar el logro de este proceso.

Por su origen epistemológico, la Clase Inversa y/o el Aprendizaje Inverso tienen como crítica las mismas que el Constructivismo y la Teoría Sociocultural del Desarrollo Cognitivo; además de los retos que, como comenta Raúl Santiago de la Universidad de la Rioja o el grupo Teach Thought fundado por Terry Heck, imponen las condiciones de accesibilidad a la tecnología entre los alumnos, la disparidad de estrategias para la autogestión educativa, el interés y motivación de los estudiantes por participar (que se convierte en un área crítica), la posibilidad de confrontación entre metodologías pedagógicas al enfrentarse a pruebas estandarizadas, y el agotamiento por la exposición a la pantalla de la computadora. Sin olvidar las consecuencias para el docente, como la organización de tiempo para la preparación de las actividades y su evaluación, la gestión de los diferentes ritmos o velocidades de aprendizaje de los alumnos, y la cuestión de la formación del profesorado para el desarrollo de la metodología de la Clase Inversa (6, 7).

En nuestra experiencia, aún cuando no se denominaba como tal Clase Inversa, en México tenemos ejemplos claros de la aplicación de esta estrategia, como en el Programa de licenciatura, maestría y doctorado en Investigación Biomédica Básica que inició en la UNAM en los años 70s, y que en 1996, se combinaron la maestría y el doctorado para la integración del Programa de doctorado directo en Ciencias Biomédicas de la UNAM. Una proporción importante de las clases en estos programas implican que el educando haga el esfuerzo individual para conocer el objeto de estudio y en la clase grupal el tiempo se aprovecha principalmente en el análisis del conocimiento adquirido. Seguramente otros programas, que el lector conoce, también han ocupado esta forma de educación con diverso grado de éxito. Una consideración importante es que en los ejemplos citados usualmente los grupos son pequeños, de 10 a 15 alumnos. Falta ver si en

grupos de mayor tamaño es igualmente efectiva la aplicación de esta estrategia.

La Clase Inversa es una estrategia pedagógica que ha dado resultados, de la cual hay ejemplos concretos, y que en la especial situación que impone la pandemia actual, que impulsa/obliga a la educación mediante el uso de las TICs, parece natural el querer ensayar la Clase Inversa y/o el Aprendizaje Inverso. Seguramente el valor intrínseco que nuestros alumnos tienen para nosotros como educadores, nos animará para analizar las bondades y contraposiciones que este modelo educativo presenta.

1. Walvoord BE and Anderson VJ. Effective Grading: A Tool for Learning and Assessment in College. San Francisco, CA, USA: Jossey-Bass Publishers; 1998. p 272
2. Bergmann J y Aaron S. Dale la vuelta a tu clase: Lleva tu clase a cada estudiante, en cualquier momento y cualquier lugar. España: Ediciones SM; 2014. p 160
- 3 <https://www.khanacademy.org/>
- 4 <https://www.theflippedclassroom.es/>
- 5 <https://flippedlearning.org/definition-of-flipped-learning/>
- 6 <https://edtechmagazine.com/k12/article/2014/07/whats-difference-between-flipped-classroom-and-flipped-learning>
- 7 <https://www.teachthought.com/>